

XX Aniversario Luctuoso de Celso Garza Guajardo

por Sócrates Rizzo García

Monumento de Mármol Negro; Panteón Municipal Sabinas Hidalgo, N.L. 9 de enero del 2020

Es un privilegio y satisfacción unirme a este merecido homenaje a un gran personaje, historiador, humanista, escritor y promotor de la cultura popular: mi admirado amigo Celso Garza Guajardo. Agradezco la invitación que me hicieron los organizadores de la Secretaria de Extensión y Cultura a través del Centro de Información de Historia Regional y de la importante Hacienda San Pedro que lleva el nombre de nuestro homenajeado.

Empezaré por platicar de mis primeros encuentros con Celso y trataré de entender la evolución de su pensamiento y sensibilidad social en el contexto de aquellos tiempos y resaltar, mediante sus escritos, su filosofía y grandes acciones en la promoción de la historia regional y la cultura popular. La mayoría de las menciones y citas que haré se basan en su libro *Aquellos Años que Soñé*, publicado por nuestra UANL.

Para entender la fortaleza intelectual de Celso baste señalar dos frases que él menciona, la primera sobre su maestro Eugenio Solís, dice así: "...nos enseñó sobre todo a ser fuerte con los sentimientos y con los principios; tan fuertes como fuesen capaces de resistir todas las calamidades del tiempo y del espacio"; en la segunda cita que habla sobre el pensamiento de su padre, Celso dice: "No era la riqueza material lo que buscaba, era el gozo del bienestar espiritual colectivo, el que nunca pudo encontrar " y agrega "...esa fue una sabia lección de humanismo"

Conocí a Celso en 1963 cuando Yo cursaba el 2º año de la Preparatoria No 1 y siendo representante alumno ante el Consejo Universitario, recibí, y acepté, la invitación de los organizadores del 1er Festival de la Juventud y de los Estudiantes Neoloneses por la Paz la Amistad y la Liberación Nacional programado a celebrarse en Sabinas Hidalgo, N.L. los días 13 y 14 de abril de 1963. Celso, Delgado Moya y Yo firmamos la invitación a dicho evento y en

la organización del evento participaban diferentes grupos juveniles, estudiantiles, prestigiados intelectuales de izquierda y también la Juventud Comunista. El Festival empezó en la plaza principal con gran entusiasmo de los oradores pero fue suspendido por los altos riesgos de violencia provocada por los radicales manifestantes contrarios, la mayoría de Sabinas, que eran liderados por la Cruzada Regional Anticomunista (CRAC)

Pero veamos el contexto: en aquel tiempo estaba reciente el inicio del gobierno socialista de Cuba y mucha gente recordaba que a principios de 1959 había ocurrido una fuerte represión contra los movimientos sindicales de los ferrocarrileros, maestros y médicos durante el gobierno de ALM. Además, a nivel mundial había en varios países colonizados movimientos en defensa de su independencia, y había riesgo de guerra mundial, quizás como hoy. En este entorno los jóvenes liberales de aquel tiempo tomábamos consciencia de la importancia de la soberanía y de la búsqueda de la paz mundial y ese era el objetivo del Festival, que algunos analistas lo calificaron,



después, como un “brote democrático” y otros lo consideran como antecedente al movimiento de 1968 de la ciudad de México, el cual fue parte de una movilización internacional de jóvenes con ideales de cambios socioculturales y económicos de alcance histórico.

Para analizar las reflexiones y evolución del pensamiento de Celso, empecemos por mencionar lo que escribió sobre su ideología durante su generación 1958-1961 como normalista. Ahí comenta sobre el cruce de ideologías y religiones entre sus maestros y compañeros de clase y en sus escritos dice: “... cada quién era convincente y fiel a su propio pensamiento” y agrega: “... quizás yo fui de los más radicales tuve el signo extremo de una época en que éramos de izquierda... todos me respetaban y yo también respeté a todos”.

Los tiempos y las ideas cambian, pero Celso mantiene sus sentimientos de empatía y solidaridad por el pueblo. Muchos años después, a finales del siglo XX en un escrito sobre su viaje a España, Celso comenta: “Terminó el socialismo real... la Europa de finales del siglo XX

**“...EL TIEMPO TIENE UN LADO
PARA VOLVER PARA RECORDARLO
IMAGINARIAMENTE...ES ENTONCES
CUANDO EL PASADO SE VUELVE
PRESENTE...”**

es cátedra abierta y renovada de la democracia social y el pluripartidismo”.

Celso tenía un gran sentido de la evolución y la importancia de la historia y eso lo muestra en su escrito sobre la Normal Pablo Livas, en el cual menciona: “El tiempo tiene un lado para volver para recordarlo imaginariamente...es entonces cuando el pasado se vuelve presente... ese don del pensamiento se asocia siempre con la humanidad y con la gratitud...es el don que forja el camino al amor, del bien y el perdón. Por eso cuando celebramos nos conmovemos, si es que celebramos consciente y profundamente”

Pero regresemos al hombre promotor de las culturas populares, las ferias municipales y el estudio de la transformación de la sociedad rural a la urbana. Aquí permítanme destacar la importante contribución de nuestro homenajeado en la concepción y promoción de los festejos para la realización de la 1ª Feria municipal de Monterrey realizada en el Parque Niños Héroes en 1989 durante mi primer año como alcalde regiomontano. En esos tiempos recuerdo la transformación de la Estación Golfo en un organismo de promoción cultural popular con la activa participación de Celso. Posteriormente, como gobernador del estado, en 1992

instrumentamos el programa “Rescate de Nuestras Tradiciones” que operaba en los 51 municipios. Celso fue un gran impulsor de estos programas y en relación con esto, él decía: “Las ferias o fiestas de los pueblos... que empiezan quizás por razones comerciales, al final se vuelven sencillamente tradiciones ligadas a la historia y la cultura de ellos mismos”. Además mencionaba y comentaba acerca de las ferias de la Manzana, de la Papa, de la Nuez, del Orégano, de la Alfarería y por supuesto la del Aguacate y del Vestido.

En torno a los festejos de los 400 años de fundación de Monterrey (Septiembre de 1996) Celso escribió: “Nunca Monterrey ha tenido una variación de su esencia de ser, de pensar y de actuar...y continúa... aquí todos se hacen regiomontanos y se envuelven en la magia de los cuatros siglos de historia para ser como dijera Alfonso Reyes: hombres de saber u hombres de sabiduría...héroes en mangas de camisa”. Mi gobierno apoyo la organización de estos festejos pero no me tocó inaugurarlos pues en esas fechas ya estaba en la Universidad de Harvard como investigador visitante después de pedir licencia (abril de 1996) por seis meses al puesto de gobernador.

Esos comentarios hechos por Celso me hacen recordar el lema o frase

del escudo del Municipio de Monterey establecido, durante mi administración municipal, mediante amplias encuestas con miles de propuestas, y el escogido por el cabildo fue la frase "El trabajo temple el espíritu", tal como está grabado en el enorme escudo en el lado norte del Palacio Municipal, frase de gran significado que debe rescatarse y promoverse.

Celso ponía el énfasis en la cultura popular y en un artículo donde hace propuestas a los candidatos a alcaldes menciona: "La recreación popular... los programas musicales, la realización de artes y oficios deben ser vistas como parte substancial de una vida cívica municipal". En varios capítulos de su libro narra con orgullo la vida rural y sus artes y oficios y la transición de lo rural hacia lo urbano y la industrialización. Así, nos comenta del estilo de vida de los Viejos Carpinteros, de los Lecheros del Pueblo, de los Hombres de los Azadones, del

Ropero de la Abuelita , de las miles y una historia de las Máquina de Coser. Y en relación con el Tiempo de los Zapateros, en uno de sus escritos nos dice que ellos están: "Como escondidos, como olvidados y necesitados a la vez, y continúan pese a la avalancha industrial y de los plásticos"

Mucho más podríamos escudriñar en las numerosas publicaciones de nuestro homenajeado pero su obra y su historia está escrita con letras de oro y por décadas y décadas su visión y enseñanza será valorada por las siguientes generaciones como hoy la hacemos aquí en su tierra: Sabinas Hidalgo. Larga vida al recuerdo y memoria de Celso Garza Guajardo y un gran abrazo a sus familiares y amigos y en particular a mi ahijado Celso José Garza Acuña.

Por su atención, muchas gracias.

